

Unidad Didáctica VI: El lenguaje literario

Literatura y lengua literaria

La literatura es el arte que utiliza la lengua como material para crear sus obras artísticas. El lenguaje utilizado por las obras literarias es denominado lenguaje literario.

La palabra literatura proviene del latín. Hasta el siglo XVIII se utilizó, en general, para aludir a los conocimientos que tenían las personas cultas. Conocimientos en general, por eso de las personas cultas se decía que eran "letrados". A partir de este siglo pasó a significar "el arte de la palabra".

En la actualidad también se utiliza el término para referirse al conjunto de las obras literarias escritas en un país y en una lengua, hablamos entonces de literatura española, literatura inglesa o literatura francesa. Pero no acaba ahí la cosa, porque "hay mucha literatura" respecto a esta palabra. Sirve también para referirse a lo escrito, en general, sobre algún tema concreto. No es raro oír a un médico hablando de que "en la abundante literatura sobre esta enfermedad".

En este tema no vamos a intentar abarcar todos los significados del término. Al contrario, **nos vamos a centrar en la literatura como disciplina artística cuya herramienta son las palabras**. Y al uso característico que se hace de esas palabras lo llamaremos lenguaje literario. Insistiremos en algo desde el principio. No le llamaremos lenguaje literario porque haya en él nada especial sino porque es el que se usa en las obras literarias. De momento lo dejamos ahí...

Algún crítico, especulando sobre la esencia del lenguaje literario comparaba éste con las malas hierbas (en un sentido concreto). No hay nada en la forma, ni en la estructura, ni en la composición química de las malas hierbas que las caracterice. Lo que tienen en común es que el jardinero no "las quiere" en el sitio en el que están. El césped será una mala hierba en un parterre de piedra. La rosa será una zarza en una pradera de césped. Es la intención del jardinero, y su idea de jardín, lo que sirve para distinguir qué es una mala hierba. De manera análoga, será el escritor (y su lector) quien decida qué es lenguaje literario y no será cuestión de la estructura, ni de la forma, ni del sonido.

Por eso decimos que en el lenguaje literario predomina la **función estética o poética** porque es, en efecto, la intención del emisor la que determina la función predominante.

Resumiendo: La literatura es una realidad cambiante. Hoy en día entendemos como literatura textos que en su día eran creaciones con intenciones similares a las telenovelas o a las coplas. También entendemos como literatura textos que no cumplen con los cánones clásicos. La definición de literatura es histórica y en cada época histórica se ha entendido de una manera.

Ejemplo:

- Señor Pérez, salga usted a la pizarra y escriba: "Los eventos consuetudinarios que acontecen en la rúa".

El alumno escribe lo que se le dicta.

- Vaya poniendo eso en lenguaje poético.

El alumno, después de meditar, escribe: "Lo que pasa en la calle".

- No está mal.

Antonio Machado, *Juan de Mairena*

Este ejemplo tan sencillo deja al descubierto si no dónde está la esencia del lenguaje literario (¿dónde estará?) sí, al menos, dónde no está. La esencia del lenguaje literario está más allá de la palabra sonora, está en alcanzar, más allá del uso corriente de las palabras

Y resulta también claro por lo expuesto que no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder, esto es, lo posible según la verosimilitud o la necesidad. en efecto, el historiador y el poeta no se diferencian por decir las cosas en verso o en prosa (...) la diferencia está en que uno dice lo que ha sucedido, y el otro, lo que podría suceder, Por eso también la poesía es más filosófica y elevada que la historia; pues la poesía dice más bien lo general y la historia, lo particular"

*Aristóteles, **Poética***

Autoevaluación

Di cuáles de las siguientes frases son verdaderas:

- a) El concepto de literatura ha significado lo mismo a lo largo de la historia.
- b) Los textos que hoy estudiamos como literarios no siempre han sido entendidos así.
- c) El término literatura es polisémico, tiene varios significados.
- d) Decimos que en un texto literario la función predominante es la expresiva.

Comprobar 

Algunos aspectos comunicativos: El emisor y el receptor

ok

Ya hemos apuntado que la literatura no casa bien con una definición universal. Quizá nos convenga un concepto relativo que se define según su época o sus circunstancias espacio - temporales...

En lo referente a los aspectos comunicativos hay rasgos que conducen al uso literario como un uso específico. El **emisor**, al que solemos llamar **autor**, es siempre **individual**. Escribe con su nombre y apellidos a partir de sus vivencias personales. Pero hubo un tiempo en el que se desdibujaba la noción del autor y tenemos muestras literarias "populares", es decir, obras creadas por el pueblo (coplillas, romances o villancicos).

Pues bien, el autor al crear su obra no la crea desde la nada. Crea para expresar sus sentimientos o sus experiencias. Pero es un ser en el mundo y está influido por éste y por la visión que del mismo tiene. Del mundo también forman parte las obras literarias escritas en la tradición y también le influyen.

Un libro es un objeto más entre las cosas del mundo hasta que llega el lector y la poesía que yace bajo las palabras vuelve a ser parte de la vida.

Jorge Luis Borges

El **receptor** de un mensaje literario siempre es **múltiple e indeterminado**. Aún en el caso de que un autor escriba una "Carta a Pepito" el destinatario no es Pepito sino cualquier persona que la lea, es un destinatario universal. Ahora bien, cuando el autor escribe tiene en su mente una idea general sobre su "lector modelo" y escribe para él (o para ella). Le dice lo que sabe que le gusta, le oculta un dato para que se ponga contento cuando lo descubra. Visto así, se establece un diálogo entre el autor y el lector, se abre un círculo que solo se cierra cuando el proceso de lectura ha acabado. Pero cada lector cierra su propio círculo por lo que cada lectura otorga al texto un sentido único.

Yo siento la necesidad de releer los libros que ya he leído, pero en cada relectura me parece leer por vez primera un libro nuevo. ¿Seré yo que sigo cambiando y ve nuevas cosas que antes no había advertido? ¿O bien la lectura es una construcción que toma forma al juntar un gran número de variables y no puede repetirse dos veces siguiendo el mismo dibujo?

Italo Calvino

Por lo tanto podemos concluir en que **cada lector recrea el texto**, así el texto se enriquece con el pasar del tiempo. Si el lector cambia, puede cambiar la lectura que hace de un texto y otorgarle un sentido nuevo.

Autoevaluación:

Elige la opción correcta en cada una de las siguientes frases:

El receptor de la obra literaria es:

- a) Determinado
- b) Indeterminado
- c) Depende de la obra

Comprobar 

El emisor de una obra literaria es:

- a) El editor
- b) El impresor
- c) El autor

Comprobar 

Otros aspectos comunicativos: canal, mensaje y contexto ok

La comunicación literaria es especial. De hecho, solemos estar solos cuando leemos. El canal por el que nos llegan los textos literarios también es el menos habitual. Estamos ante un modelo de comunicación que merece ser explicado...

El **canal** que, tradicionalmente, se ha preferido para los textos literarios es el **escrito**. Desde que se ha podido (porque se copiaba y más desde la invención de la imprenta) se ha intentado poner los textos por escrito. Así se garantizaba su exactitud (sin contar las erratas que tanto entretienen a los críticos) y su perdurabilidad.

En realidad, hoy en día se podrían guardar los textos orales (en formato mp3, por ejemplo) pero la tradición pesa mucho y aún preferimos "leer una novela" a "escuchar una novela". Quizá sea cuestión de tiempo...

Definimos en unidades anteriores el **contexto** como "marco flexible (depende de la representaciones individuales) que abarca todo aquello que física y culturalmente rodea al acto de comunicación". Suena bien, pero ¿cuál es el marco que rodea la comunicación cuando yo leo El Quijote? Lo que "física y culturalmente" rodea a Cervantes o lo que "física y culturalmente" me rodea a mí. Menos mal que es un marco flexible, porque si no podríamos acusar a Cervantes de machista por el papel que asigna a la mujer, pero son otros tiempos, su contexto y el nuestro son muy diferentes. Lo cierto es que la obra literaria es un mundo cerrado: con su principio y su final. Es un texto autónomo, se basta (y a veces se sobra) por sí mismo. No es ni verdad ni mentira. Es ficción. Este "mundo" crea su propio contexto.

En el mundo de Harry Potter los niños vuelan cuando se suben en las escobas. Es así en el contexto de la obra. En el contexto de Regreso al futuro se puede viajar en el tiempo y uno puede conocer a su madre de jovencita: es su propio contexto y el emisor y los receptores lo aceptan. Toda obra es una representación (más o menos fiel) de la realidad. En Harry Potter los niños vuelan (irreal) pero llevan gafas (real), hay monstruos (irreal) pero hay chicos y chicas (real).

El **mensaje**, por último, es la esencia del texto literario. Y es la esencia aunque no tiene una finalidad práctica inmediata. No tiene una utilidad en sí. Si yo leo en El poeta (el autor) intenta que no miremos a través de él como el que mira un cristal. Quiere que lo miremos, quiere hacérselo patente. No olvidemos que en los textos literarios se manifiesta la "función poética".

Autoevaluación

Elige la opción correcta en cada una de las siguientes frases:

En la actualidad, y desde la Antigüedad, el canal preferido por la literatura es:

- a) La TV
- b) Oral
- c) Escrito

Comprobar 

La comunicación literaria puede caracterizarse como:

- a) Directa y biunívoca
- b) Diferida y unívoca
- c) Integral y derivada

Comprobar 

El mensaje, en la obra literaria, es:

- a) Esencial
- b) Accesorio
- c) Virtual

Comprobar 

Aspectos estructurales de los textos literarios

Podemos resumir lo visto hasta aquí diciendo que la obra literaria es una creación verbal con intención artística que refleja la realidad en mayor o menor grado y que, aunque es reflejo de la personalidad y la visión del mundo de su autor, crea su propia realidad, ficticia y autónoma.

La forma en que se nos presentan estas obras está sujeta a unos **códigos**. En realidad hacen el papel de cajas clasificatorias para ordenar las obras literarias. Estas "cajas" o **categoría genéricas** vienen creadas por la tradición. Son tradicionales pero son también el resultado de una diferente actitud del autor ante su propia obra.

Esta cuestión es polémica porque para algunos la distinción genérica implica diferentes actitudes del autor mientras que para otros no es más que una clasificación de los textos según unos modelos preestablecidos.

Lo cierto es que a lo largo de la historia de la literatura y sobre todo a partir del siglo XIX los **géneros literarios** han tenido que ser reorganizados para dar cabida a los nuevos moldes creados por los escritores.

En otros tiempos, hasta el siglo XIX, la finalidad de la clasificación de las obras literarias era servir de preceptiva. Esto es, servían para decir cómo debían ser las obras: su estructura externa, sus personajes, su extensión... Y el autor era juzgado por el correcto seguimiento de las normas

En una perspectiva actual los géneros no deben tomarse como preceptos (el artista trabaja en libertad y su obra es libre) sino como configuraciones dinámicas que la tradición ofrece al autor. No olvidemos que los autores están condicionados (aunque no quieran) por la tradición literaria, aunque sea para romper los cánones.

Ambos conceptos (categorías genéricas y géneros literarios) se ampliarán en los próximos apartados

Las categorías genéricas

Las categorías genéricas son formas generales o modelos básicos de estructuración consolidados por la tradición. Se suelen distinguir de los géneros literarios en que estos son realizaciones concretas de esas categorías.

La **lírca** implica una visión subjetiva. Es la inmediatez. Escuchamos la voz del poeta sin ninguna instancia intermedia. Lo que escuchamos es la voz del yo lírico, la expresión de su subjetividad. La función del lenguaje predominante es la función expresiva.

Los textos líricos se caracterizan por su brevedad. Por esto mismo, están muy concentrados los estímulos: no sobra nada, todo tiene su función. Es la expresión máxima de la condensación: un reducido conjunto de versos ofrece una fuente inagotable de significaciones. De aquí se deriva otra de sus características: la plurisignificación o polisemia. Con una notable escasez de medios se busca una gran carga significativa: decir mucho con lo menos posible. La poesía tiene entonces, como decía Bécquer, el carácter de chispa, fugaz y reveladora. Reveladora de los misterios del ser humano. La apariencia externa, presa del ritmo (reflejo del rítmico latido cardíaco), le otorga una gran riqueza expresiva y sonora. Todos estos factores hacen de la lírica un lenguaje muy especial, diferente al cotidiano.

En la **épica o narrativa** la voz del narrador es externa. El narrador (voz del poeta) es alguien que nos cuenta lo que ve, pero lo que ve fuera de él mismo. También oímos en esta categoría otras voces (a veces es una multitud de voces, una polifonía): las de los personajes. Éstos pueden contarnos sus vivencias o sus sentimientos pero para los lectores no es la voz inmediata del yo, sino que hay el yo se busca un intermediario, un ente de ficción, que se sitúa entre el yo lírico y el lector. La forma del discurso que le corresponde a esta categoría es la narración y sus características estructurales ya fueron explicadas en temas anteriores.

El **teatro o dramática** es la tercera categoría genérica. Supone otra perspectiva porque la voz del poeta se oculta o se transmuta en la de unos personajes. De esta manera, el lector parece "asistir" a unos hechos que ocurren en su presencia. NO tiene la inmediatez de la lírica porque, de nuevo, hay "alguien" entre el poeta y el lector, pero sí que asiste inmediatamente a un conflicto, sin que "nadie" se lo cuente. La forma del discurso predominante es el diálogo.

Para saber más



Puedes consultar esta obra de Aristóteles

Aspectos lingüísticos

Ya hemos dicho que la literariedad o propiedad que otorga a un texto cualidad de literario tiene un margen difuso: no existe la "prueba del algodón" para saber si un texto es literario o no. Más bien parte de un pacto entre emisor y receptor.

No obstante lo anterior sí que es cierto que el lenguaje literario tiene algunas peculiaridades en sí mismo que lo distinguen de la variedad común de la lengua. Recordaremos aquí que en él se da la función poética según la definición de Jakobson. Esta función se da en aquellos textos que quieren llamar la atención sobre el mensaje mismo, pero no es exclusiva de los textos literarios (*Al volante sólo el volante*). Lo que predomina en los textos literarios es la intención estilística y según esa intención se entienden los textos literarios (nadie piensa que Juan Ramón Jiménez es un "ignorante" por escribir *inteligencia* con *j*, pensamos que tiene "intención estilística" y así lo entendemos).

Para el profesor Lázaro Carreter lo característico del lenguaje literario es, según lo llama él, la voluntad de forma. El poeta, el escritor "piensa" cómo va a decir lo que va a decir. No sólo piensa en lo que tiene que decir. Lázaro hace una comparación y dice que el lenguaje literario es como una vidriera: deja pasar la luz, la realidad, el mundo pero hace que el receptor se fije en ella. En el lenguaje común el mensaje (la señal) es transparente: lo importante es de lo que habla. El periodista no quiere que nos quedemos con las palabras que emplea al hacer la noticia, por el contrario, quiere que las palabras no sean un obstáculo para contarnos lo que sabe. El poeta también nos quiere hablar de algo, y quiere que lo entendamos pero para entenderlo hay que fijarse mucho en el lenguaje que utiliza.

Antes de sistematizar los diferentes recursos literarios de que dispone el poeta (usaremos este término en sentido extenso) vamos a intentar explicar los mecanismos de los que se vale.

El lenguaje sirve para comunicar, para expresar sentimientos, para trasladar nuestra forma de ver el mundo. Pero esta poderosa herramienta que nos ayuda a comunicarnos se convierte, a veces, en una cárcel que no sólo no nos permite expresar "nuestras propias experiencias" sino que se muestra inútil. Pensemos en esas ocasiones en las que soñamos algo muy emotivo o miseroso o, acaso, maravilloso. Pensemos en cómo, al intentar compartirlo, lo ponemos con palabras. Recordemos como la mayoría de las veces parece una enorme tontería sin pies ni cabeza y, lo peor, una vez dicho (mal dicho) se desvanece y deja de existir incluso en nuestra imaginación.

Procedimientos que favorecen la literariedad

Ya hemos visto la dificultad de definir lo "específico literario". Más allá de la función poética, del pacto ficcional entre emisor y receptor aparece un terreno difuso.... Lo cierto es que el lenguaje literario, en busca de esos lugares inaccesibles para el lenguaje cotidiano, encuentra algunos procedimientos que lo facilitan. El lenguaje está preso de algunos

automatismos que son barreras que impiden la auténtica comunicación entre poeta y lector.

El lenguaje poético (o literario, o como lo queramos llamar) trata de salvar esa barrera, intenta que el lenguaje deje de ser un obstáculo para comunicar y necesita algunos recursos para devolverle al lenguaje lo que el uso le ha quitado. Un procedimiento es la **desautomatización**. Un intento de romper los automatismos del lenguaje. Normalmente se dice que alguien "ha muerto de repente" y es un uso automático del lenguaje. Cuando Miguel Hernández dice de su amigo "se me ha muerto como el rayo" rompe un uso automático del lenguaje, lo desautomatiza y le da nueva vida a las expresiones.

Un procedimiento similar es el llamado **extrañamiento**. Consiste sencillamente en buscar la extrañeza del receptor. Hacerle que arrugue el entrecejo cuando lea algo, que no pase sobre las palabras como si nada, como si le entrara por un oído y le saliera por otro. Las figuras literarias que estudiamos buscan eso, que el lector se extrañe.

Un tercer procedimiento que tiene el autor literario para llamar la atención sobre el mensaje es la llamada **desviación expresiva**. Los usos comunes del lenguaje nos llevan a decir una serie de expresiones. Muchas veces decimos frases porque "es lo que se dice". El poeta no quiere decir lo que se dice, más bien pretende desviarse de la norma. Incluso cuando Gil de Biedma dice:

Cuando era más joven (bueno en realidad

será mejor decir muy joven.

Algunos años antes de conoceros

a menudo pensaba en la vida

se desvía de la norma escribiendo como si hablara.

Tipos de recursos poéticos

En este último punto vamos a clasificar los recursos de los que se vale el autor para lograr la desautomatización, el extrañamiento y la desviación expresiva.

En realidad, se vale de los llamados recursos literarios o figuras literarias pero éstas se basan en cuatro principios que trataremos de explicar. Estos principios se dan en todos los niveles de la lengua (los hemos estudiado: fonológico, morfológico, sintáctico y semántico):

1. **Repetición.** Muchos recursos se basan en repetir: repetir sonidos (en la rima o en las aliteraciones "*trompas guerreras resuenan*") en la **aliteración**, en la **anáfora** repetir palabras ("*para que yo me llame Angel González, para que mi...*"), repetir estructuras sintácticas o **paralelismo** ("*para los que ríen, para los que lloran, para los que miran...*"). Incluso repetir significados. La mera repetición de un elemento hace que éste llame la atención sobre sí mismo.
2. **Contraste.** Se basa en la relación entre dos unidades contrapuestas, también se puede dar en todos los niveles, en el sintáctico ("*con buenos ojos, con mirada limpia*", en este caso tenemos un **quiasmo** ADJ + N, N + ADJ), en el semántico ("*un escorbido tenaz*", fíjate como el adjetivo y el nombre parecen contradecirse en este **oxímoron**).
3. **Elipsis.** ¿Qué mejor forma de llamar la atención sobre algo que dejar su hueco? ¿Qué mejor forma que llamar la atención sobre una enumeración que quitando el Y que la cierra: "*oscuro,*

torpe, malo".

4. **Intensificación.** Otros recursos buscan la amplificación expresiva. El hipérbaton o alteración del orden de los elementos es una forma de resaltar unas palabras que quedarían encerradas en el discurso. Cuando Bécquer habla de "*zarzas agudas*" no utiliza el **epíteto** para distinguir las zarzas que pinchan de las que no pinchan. Lo hace para resaltar una cualidad de las zarzas.
5. **Sustitución.** La metáfora, la metonimia, la sinstesia son recursos en los que se pone una unidad por otra: perlas por labios, columna por cuello, oro por cabello rubio...

Terminaremos diciendo que el lenguaje literario otorga a las palabras nuevos valores, los carga de significados a veces extraños y sorprendentes. Tiene una gran carga connotativa, evocan mucho más allá de su significado denotativo. Tanto más allá, que muchas veces tienen múltiples significados. La plurisignificación es riqueza en un texto literario porque el lector, recuérdalo, tiene que cerrar el círculo (y a veces hay más de un círculo).

Para saber más:

En este enlace tienes una clasificación y una relación de algunas figuras literarias. La clasificación es muy parecida a la que hemos seguido aquí. La principal diferencia es que realiza una subdivisión previa entre figuras de dicción (la figura está en la forma, en lo que se dice) y figuras de pensamiento (la figura afecta al significado de la palabra, principalmente:

http://es.wikipedia.org/wiki/Figuras_literarias

Autoevaluación

Elige la opción que haga verdadera las siguientes frases:

La propiedad que otorga a un texto la cualidad de literario se llama:

- a) Narratividad
- b) Liteariedad
- c) Belleza

Comprobar 

Los textos literarios son el más claro ejemplo de la siguiente función del lenguaje:

- a) Metalingüística
- b) Expresiva
- c) Poética

Comprobar 

El lenguaje literario...

- a) Busca romper los automatismos del lenguaje.
- b) No busca lo anterior.

Comprobar 

Elige la opción que haga verdadera las siguientes frases:

La plurisignificación y la carga connotativa:

- a) Empobrecen el lenguaje porque lo dificultan.
- b) Enriquecen el lenguaje aunque lo dificultan.
- c) Ni lo enriquecen ni lo empobrecen.

Comprobar 